

Tendencias en la edición y en la mejora de la calidad de las revistas científicas españolas de Ciencias Sociales

Trends in Publication and in the Improvement of Quality in Spanish Scientific Magazines on Social Sciences

Resumen

Las revistas científicas son un eslabón clave en el proceso de comunicación y divulgación de la producción científica de cada ámbito académico, científico y profesional. Las revistas científicas validan y certifican el conocimiento y comunican a toda la sociedad científica un nuevo avance y/o aportación en su campo específico para su conocimiento, refutación o aceptación. Contribuyen decisivamente a la legitimación social, académica y profesional de un campo curricular, en nuestro caso el de las Ciencias Sociales. Debido al estratégico papel que desempeñan las revistas científicas en el proceso de certificación y comunicación del conocimiento nuevo, están sometidas a un exigente proceso de evaluación. Las revistas científicas españolas de Ciencias Sociales se encuentran todavía anquilosadas en un entorno editorial tradicional e insuficiente para las nuevas necesidades y desafíos de hoy, aunque en un proceso de creciente concienciación para adoptar cambios en la mejora de calidad. Desde el punto de vista de la edición resultan todavía excesivamente tradicionales, son muy genéricas por su temática y carecen de especialización en la orientación científica, están poco presentes en las bases de datos internacionales más relevantes y su factor de impacto es bajo. En su conjunto constituyen una oferta poco atractiva para los artículos de impacto de su ámbito. Las tendencias que se dibujan entre las revistas científicas de Ciencias Sociales en el entorno más inmediato con perspectivas de fijación futura corresponden a la creación o transformación de las revistas científicas tradicionales en papel en revistas digitales, con acceso abierto (*Open Access*), especializadas en un área de conocimiento científico singular y con una orientación científica predominante de la naturaleza de los artículos, con creciente vocación de internacionalización tanto en la estructura de su Comité Científico como en la autoría y abierta a la interactividad científica mediante la participación activa en las redes sociales de Internet: Facebook, Twitter, blog... con lectores, autores, revisores y editores.

Palabras clave: revistas científicas, ciencias sociales, España, edición, calidad, tendencias

Abstract

Trends in Publication and in the Improvement of Quality in Spanish Scientific Magazines on Social Sciences

Scientific magazines are a key link in the process of communication and dissemination of scientific production in each academic, scientific and professional field. Scientific magazines validate and certify knowledge and they communicate to the whole of scientific society new advances and/or contributions in their specific fields, for knowledge, refutation or acceptance. They contribute decisively to the social, academic and professional legitimisation of a curricular field, in our case that of Social Sciences. Due to the strategic role which scientific magazines play in the process of certification and communication of new knowledge, they are subject to a rigorous process of evaluation. Spanish scientific magazines on Social Sciences are still in a state of stagnation in a traditional publishing environment and insufficient for the new needs and challenges of today, although in a process of growing awareness of the need to make changes in order to improve quality. From the viewpoint of publication they are still too traditional, very generic in their contents and lacking specialisation in scientific orientation, they have little presence in the most important international databases and their impact factor is low. On the whole they constitute an unattractive offer for articles of impact in their field. The trends seen among scientific magazines on Social sciences in the most immediate environment, with prospects of future fixing, correspond to the creation and transformation of traditional scientific magazines on paper into digital magazines, with open access, specialising in one specific area of scientific knowledge and with a predominantly scientific orientation in the nature of the articles, with a growing move towards internationalisation, both in the structure of their Scientific Committee and in authorship, and open to scientific interactivity through active participation in the social networks in Internet: Facebook, Twitter, blog, etc., with readers, authors, reviewers and editors.

Keywords: scientific magazines, social sciences, Spain, publication, quality, trends

En el ámbito de la ciencia, la comunicación científica se convierte en una necesidad para dar a conocer a la comunidad científica los resultados de distintas investigaciones, los hallazgos, las aportaciones y los avances en cada uno de los campos disciplinares en que está clasificada la ciencia desde una vertiente epistemológica. La comunicación científica necesita ser presentada en los foros que organiza periódicamente la ciencia (congresos, jornadas científicas, simposios, etc.) y/o en publicaciones sistemáticas, básicamente revistas científicas, para ser conocida y debatida (Olivera, 2007). Es tarea irrenunciable en el ámbito de la ciencia analizar y debatir cada uno de los trabajos científicos presentados para ver si superan la prueba de la crítica científica sistemática y son aceptados por la comunidad internacional: es decir, siguiendo a Karl Popper, la comunicación científica debe someterse a un proceso de refutación y validación. En este procedimiento el periodismo científico asume un papel esencial que presenta tres vertientes: la divulgación, la profesional y la científica.

El periodismo científico tiene la responsabilidad de difundir y divulgar al conjunto de la sociedad los extractos de las distintas comunicaciones científicas e investigaciones a través de periódicos de noticias con secciones específicas (*New York Times*, *El País*, *Le Monde*, *The Times*, *Der Spiegel*...) o a través de publicaciones especializadas serias (en España: *Investigación y Ciencia*, *Mundo Científico*...) mediante un lenguaje accesible y pedagógico para un público dispar. Otra vertiente del periodismo científico es la publicación profesional, esta vía presenta publicaciones de muy bajo impacto (revistas de colegios profesionales, boletines de sociedades científicas, etc.) cuyo objetivo estriba en mantener informados a sus profesionales sobre los últimos avances de su disciplina, debatir sobre problemáticas del colectivo profesional y definir su actividad en el ámbito socio-profesional. La vertiente científica corresponde a publicaciones de alto impacto (revistas científicas indizadas en bases de citas bibliográficas, en bases de datos multidisciplinares o en bases de datos especializadas) que editan artículos científicos fundamentados en investigaciones originales, certifican el conocimiento publicado procedente de la nueva investigación, reconocen la propiedad intelectual de los autores del estudio desarrollado y presentan los trabajos editados a la comunidad científica internacional para su crítica y aceptación o refutación.

Según el directorio Ulrich's existen más de 78.000 revistas académicas activas en el mundo, de este número se editan alrededor de 20.000 revistas científicas ubicadas desigualmente por los cinco continentes. El 41% de estas revistas científicas se encuentran en Europa, el 31% en EE.UU. y el 28% en el resto del mundo. La producción anual total de las revistas se calcula en 1,5 millones de artículos científicos al año (Aréchaga, 2009). Podemos afirmar que entre Europa y los Estados Unidos de América concentran casi las

tres cuartas partes de las revistas científicas existentes en el mundo, pero además editan –sobre todo EE.UU.– la producción científica más cualitativa de todo el orbe. En España según el Directorio del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) existen 2.221 revistas científicas registradas (Abadal, 2009).¹

I

Las revistas científicas se constituyen en una pieza esencial en el sistema de evaluación de la producción científica. Mediante la publicación de un trabajo de investigación en una revista científica de impacto se valida el estudio y se acepta de manera inicial por la comunidad científica internacional a la espera de ser aceptado o refutado definitivamente por ésta. Por todo ello el proceso de evaluación de artículos de una revista científica de impacto debe ser extremadamente riguroso y efectuado por expertos reconocidos en el ámbito del estudio de la investigación (Delgado, 2008). Cada artículo debe ser sometido a una criba inicial efectuada por la propia dirección de la revista para decidir su relevancia académica en el ámbito del estudio, el rigor científico, su aportación y su posible aplicación al campo profesional correspondiente. Si supera esta prueba inicial pasa al circuito de evaluación de artículos de la revista y se le somete generalmente a un proceso denominado “Revisión ciega por pares” (*peer review*) que consiste en la evaluación de ese artículo por dos expertos del ámbito de estudio que valoran el trabajo individualmente sin conocer la identidad del autor ni del otro evaluador, en caso de contradicción entre ambos evaluadores se designa un tercer evaluador. En todos los casos debe haber una evaluación justificada por un informe en el que se argumenta la decisión adoptada.

Las revistas científicas también son un medio indirecto para evaluar a los autores y a las instituciones académicas y/o científicas. En las bases de datos que evalúan el factor de impacto de las revistas científicas, también se evalúan el factor de impacto de los distintos autores y, asimismo, la producción total en las revistas científicas y el factor de impacto de cada una de las diferentes instituciones comprometidas con la investigación que auspician las distintas publicaciones científicas. El factor de impacto (*impact factor*) más aceptado es el que corresponde al número de referencias bibliográficas recientes recibidas por una revista en relación al número de artículos que ha publicado. A partir de este índice se puede conocer el factor de impacto de artículos, autores e instituciones.

El instrumento de evaluación de revistas científicas más utilizado y conocido es el indicador bibliométrico: factor de impacto (FI); desarrollado por las bases de citas bibliográficas, que tradicionalmente ha estado liderado por *ISI-Thomson* (Agencia Reuters), instituto de documentación científico

¹ Según el Directorio Latindex existen en España 1.288 revistas científicas. Según el Directorio Ulrich's existen en España 1.896 revistas científicas.

fundado por el norteamericano Eugene Garfield en 1955 a través del *Journal Citation Reports* (JCR). Sin embargo, en los últimos años han surgido otras plataformas de indización de revistas científicas como el *Scimago Journal Ranking* (SJR) de Scopus, alternativa europea del grupo Elsevier al monopolio Thomson-Reuters que apareció en el año 2004 (Falagas, Kouranos, Arencibia-Jorge, & Karageorgopoulos, 2008). Mediante el JCR y el SJR se promueven clasificaciones de revistas científicas por ámbitos disciplinares, de autores de trabajos científicos por áreas temáticas y de instituciones productoras de ciencia (universidades, centros de investigación, sociedades de investigación, institutos tecnológicos, etc.). La *Web of Knowledge (Transforming Research)* de Thomson-Reuters se constituye como una auténtica plataforma integrada por una colección de bases de datos bibliográficas y citas y referencias de publicaciones científicas de cualquier disciplina del conocimiento humano. De Thomson Reuters, instituto de la ciencia de carácter privado, también se extrae el ESI (*Essential Science Indicators*) que muestra un conjunto de indicadores sobre el potencial científico de cada país y su posición en una clasificación mundial de la ciencia en la que participan los países con más de 1.000 artículos científicos al año.

En esta base de citas encontramos tres grandes áreas que agrupan cada una a un conjunto de disciplinas curriculares desde las más duras y empíricas a las más hermenéuticas y elucubradoras: SCI (*Science Citation Index*) con 7.858 revistas indizadas, SSCI (*Social Science Citation Index*) con 2.553 revistas indizadas y A&HCI (*Art&Humanities Citation Index*) con 1.462 revistas. Por lo que esta base de datos fundamentada en el JCR de búsqueda de citación por referencias bibliográficas tiene indexadas prácticamente el 60% del universo de revistas científicas actuales, de las cuales un tercio corresponde a Ciencias Sociales y Humanidades y los otros dos tercios a las ciencias duras. Por cobertura geográfica los países dominantes son los del área cultural anglosajona, especialmente EE.UU. y el Reino Unido, ya que entre ambos copan el 30% del total de revistas (Aleixandre, 2008). En cualquier caso la selección de revistas del ISI-Thomson no es representativa del mapa de países actualizado sobre la producción científica internacional.

II

Según las clasificaciones mundiales de la ciencia del año 2008² España es la novena potencia científica del mundo por número de publicaciones científicas en revistas de impacto, lo cual corresponde en gran medida a su novena posición mundial por tamaño de su economía. Sin embargo, baja a la 19.^a posición en cuanto al indicador genérico de calidad, el denominado factor de impacto, que corresponde al núme-

ro de citas bibliográficas por artículo (1,28 citas/artículo). En cualquier caso nuestra progresión es importante y en el período 2004-2008 hemos logrado estar un 4% por encima de la media mundial partiendo de posiciones anteriores bastante por debajo³. Por áreas temáticas existen diferencias entre la producción y el factor de impacto, hay disciplinas como la Biología y la Bioquímica que están en 9.^a posición por producción de artículos pero pasan a la 12.^a posición en el cómputo de número de citas por artículo (o sea el impacto medio de sus artículos), por el contrario la Química está en el 9.^o puesto por producción pero pasa al 7.^o puesto por factor de impacto. Según datos del Ministerio de Ciencia e Innovación en España hay unos 130.000 científicos y el Plan Nacional de I+D+i financia a unos 10.000 grupos, lo que supone emplear a unas 60.000 personas.

La presencia de España en el ISI-Thomson Reuters, la base de datos más antigua e importante del mundo, es paradigmática ya que tenía una presencia minoritaria en 2005 (37 revistas en el JCR) que ahora se está corrigiendo rápidamente y el número de revistas españolas en este índice está creciendo en los últimos años (Testa, 2008). Este proceso ha sido favorecido en parte por instituciones públicas como la FECYT (Fundación Española de Ciencia y Tecnología) que abona periódicamente el acceso a la Web of Knowledge (Wok) para servicio de todo el mundo científico y universitario del país y se convierte además por su misión institucional en un promotor de las revistas científicas españolas ante el ISI-Thomson. Y también por la creciente concienciación de los editores y los consejos editoriales de las revistas por estar presentes en las bases de datos internacionales más prestigiosas. Con objeto de contribuir a la mejora de la calidad de las revistas científicas españolas la FECYT ha desarrollado el Programa ARCE de evaluación de las revistas científicas españolas.

Los mejores trabajos científicos españoles y los autores más renombrados de nuestro país suelen acudir para publicar sus estudios a las revistas que están presentes en la Wok y en otras reconocidas más recientes como *Scopus*, una importante mayoría de revistas científicas reconocidas están presentes en ambas, ya que son el escaparate mundial para sus trabajos. Por desgracia, la gran mayoría son extranjeras por lo que lo mejor de la producción científica nacional se encamina a las revistas extranjeras de impacto. Dentro de la *Wok* (JCR) o *Scopus* (SJR), se buscan las revistas que poseen mayor impacto y que por lógica están mejor clasificadas en estas bases de datos. De esta manera si sus trabajos son aceptados y publicados en una revista de muy alto impacto y líder en la clasificación temática correspondiente poseen un mayor eco en la comunidad científica, gozan de mayor relevancia, son más reconocidos y obtienen una mejor puntuación en los procesos de acreditación universitaria. Por contra

² Fuentes: Scimago Journal and Country Rank. Thomson Reuters.

³ Por otra parte cabe destacar el ejemplo de China que no sólo es un país emergente desde el punto de vista económico sino que en el decenio 1998-2008 su producción científica se ha incrementado un 240%, sin embargo su posición científica en el ranking mundial aún está por debajo de España.

publicar en estas revistas tan cotizadas supone casi siempre publicar en inglés, pasar por un proceso de gran exigencia y estar sometidos a un nivel de rechazo muy alto. Para los organismos y agencias que se ocupan de la evaluación de la Ciencia en España (CNEAI, ANECA o AQU) constituyen una herramienta básica para valorar producciones y calidades en autores e instituciones de cada país. Sin embargo, para estos organismos nacionales de la evaluación científica el FI de JCR tiene más valor que SJR.

Por lo general, las revistas científicas están sometidas a tres grandes procesos de evaluación de su calidad: la calidad formal de su edición, la calidad de sus contenidos y la calidad de su difusión. La calidad formal es la más fácil de objetivar y se evalúa mediante el ajuste de las revistas a una serie de criterios establecidos por entes especializados y por el seguimiento ortodoxo de normas de citación bibliográficas (APA, MLA, IEEE, ISO, UNE o Vancouver style). La calidad del contenido se valora a través de indicadores indirectos como los relacionados con las pautas de selección de originales, el proceso de evaluación de los artículos o la exogamia de los evaluadores externos; para ello es preciso tener una línea editorial definida con objetivos claros y disponer de un circuito de revisión de evaluadores externos suficiente, fluido, eficiente, anónimo y dispuesto a realizar un ejercicio de evaluación desde la pedagogía intelectual y científica (Olivera, 2011a). Pero el verdadero indicador que incide directamente en la calidad de los contenidos es el factor de impacto (FI) que se constituye en el termómetro más reconocido del interés que suscita entre la comunidad científica (lectores, autores y editores) los contenidos de una determinada publicación. La calidad de divulgación y presencia nacional e internacional de la revista se evalúa a través de su inclusión en las distintas bases de datos nacionales e internacionales, plataformas de evaluación y repositorios, así como por la tirada de sus números y las descargas de sus artículos en la página web.

Con objeto de obtener estos cánones de calidad, el CSIC auspicia el registro, regulación y control de las revistas científicas y para ello promueve la confección y aplicación de un sistema de normas, los "Criterios Latindex", que pretende establecer los requisitos mínimos para que una publicación periódica sea considerada revista científica. El propio Directorio Latindex tiene registradas y evaluadas según el cumplimiento de los Criterios Latindex 1.288 revistas científicas españolas e iberoamericanas. Para la edición en papel son 33 criterios de cumplimiento, este listado de criterios se estructura en cuatro áreas de análisis de una revista científica:⁴ básico (8 criterios de calidad formal), presentación (9 criterios de calidad formal), política editorial (8 criterios de calidad de sus contenidos), contenidos (8 criterios de calidad de sus contenidos). También desde el CSIC se potencia otra plataforma de evaluación más exigente, el DICE (Difusión y Calidad de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales y

Jurídicas), que valora la calidad en función del cumplimiento de la periodicidad, de la difusión de las revistas y de la exogamia de la dirección, revisión externa y autoría. En síntesis establece las siguientes áreas de evaluación que recoge los tres grandes procesos de evaluación de la calidad: a) presencia de la revista en bases de datos; b) exogamia de los evaluadores externos y presencia porcentual de evaluadores internacionales; c) cumplimiento de periodicidad de edición de la revista; d) apertura del consejo de redacción; e) exogamia de los autores (al menos dos terceras partes serán ajenos a la entidad editora); f) cumplir los criterios del Catálogo Latindex (FECYT, 2007).

Las revistas científicas necesitan estar presentes en múltiples bases de datos con objeto de lograr una amplia difusión en el panorama científico nacional e internacional. Las bases de datos someten a las revistas científicas a un proceso de evaluación, selección y clasificación y como hemos visto con anterioridad algunas bases de datos establecen clasificaciones por ámbitos disciplinares de mayor a menor factor de impacto. Con el fin de conocer las distintas modalidades de bases de datos vamos a diferenciar cuatro grupos con distintos requisitos y orientaciones (Olivera, 2011b):

- Bases de datos: someten a las revistas a un exigente proceso de evaluación formal y científica. Seleccionan las revistas más representativas de un ámbito científico. Su acceso a la base de datos y su posición en la clasificación correspondiente se debe al número y calidad de referencias bibliográficas (Factor de impacto). Por ejemplo: ISI-Thomson, SCOPUS.
- Plataformas de revistas *online*: es una atalaya conformada para dar acceso a revistas científicas con texto completo. El criterio de acceso es comercial y no se someten los textos a evaluación. Por ejemplo: EBSCO, PROQUEST.
- Plataformas de evaluación: son archivos dirigidos a dar información sobre la calidad de las revistas. Hay evaluación e indización de revistas de contrastada calidad científica. Por ejemplo: DICE (CSIC) e ISOC-RESH (CSIC, para Ciencias Sociales y Humanidades).
- Bases de sumarios y repositorios: son bases de datos abiertas de carácter temático y están auspiciadas por instituciones. No hay evaluación previa. Por ejemplo: Latindex-CSIC (analizan el cumplimiento de 33 criterios para revista científica impresa), RACO-CBUC (Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Catalunya), DIALNET- Universidad de La Rioja, ULRICH'S.

Se considera un factor de calidad de una revista científica el estar presente en distintas bases de datos basadas en citas

⁴ En la edición digital la estructura es la misma pero los criterios de cumplimiento del Catálogo Latindex pasan a ser 36. Las diferencias y adiciones respecto a los criterios relativos a la edición papel se refieren a: mención de la URL de la revista, navegación y funcionalidad, metaetiquetas, buscadores, servicios de valor añadido (alertas, enlaces hipertextuales, foros, etc.)

bibliográficas, en bases de datos multidisciplinares, en bases de datos especializadas, en plataformas de evaluación *online*, y en bases de sumarios y repositorios ya que supone que dicha publicación ha superado más filtros y procesos de evaluación.

En este sentido la agencia catalana AGAUR (Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca) promueve un sistema de clasificación de revistas científicas en los ámbitos de Ciencias Sociales y Humanidades a nivel local, nacional e internacional denominado CARHUS Plus que en el registro vigente evaluó y clasificó 5.510 revistas científicas de todo el mundo principalmente bajo el ICDS (Índice Compuesto de Difusión Secundaria). Este índice valora la mayor o menor difusión de la revista en las bases consultadas, tanto generales como específicas, dando una puntuación por la presencia en cada una de ellas en función de su importancia y exigencia. Teniendo en cuenta la valoración del ICDS (50%) y otros tres parámetros con menor ponderación: formato (cumplimiento de estándares relativos a nivel formal en publicaciones científicas -25%-); sistema de revisión (12,5%); tipo de consejo editorial (12,5%); se construye un sistema de clasificación del universo de las revistas científicas agrupadas por ámbitos disciplinares en cuatro categorías de mayor a menor nivel: A-B-C-D y con su correspondiente valoración (CARHUS Plus+ 2010).⁵

El IN-RECS es un índice de impacto para revistas científicas españolas de ciencias sociales, evalúa revistas científicas de nuestro país de diez disciplinas distintas del área de ciencias sociales.⁶ Se fundamenta, al igual que las grandes bases de datos, en el factor de impacto, que se mide mediante el número de citas bibliográficas que recibe una revista en un período determinado en relación al número de artículos publicados. Se evalúan las revistas españolas de cada disciplina considerada desde el año 1994 y se registran el número de artículos publicados en un lapso de tiempo, el número de citas bibliográficas nacionales, las citas internacionales y el promedio de citas o referencias bibliográficas por artículo, que es el dato más importante. En función de estos parámetros se efectúa una clasificación de las distintas revistas seleccionadas por puestos y cuartiles. También aporta datos en relación al número de referencias bibliográficas que recibe un artículo, el número de menciones que recibe un autor y la posición que ocupan distintas instituciones españolas respecto al número de citas recibidas en relación al número de artículos publicados del conjunto de publicaciones pertenecientes a esa institución. Actualmente es el índice de impacto de revistas científicas españolas de ciencias sociales más actualizado, riguroso e influyente.

IN-RECS está siendo utilizado por ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de Calidad y Acreditación) y por otros organismos autonómicos para la acreditación y evaluación del profesorado universitario español (AAE, ACECAU, etc.). El Índice de Impacto CARHUS Plus+ 2010 está siendo empleado por la AQU (Agència

de Qualitat Universitària) y AGAUR para la acreditación y evaluación del profesorado del ámbito de Catalunya y también para la concesión de ayudas para investigación en dicha comunidad. En ambos casos son los índices de impacto nacionales, aunque con sistemas de medición diferentes, más consolidados y utilizados por las instituciones de nuestro país en la evaluación de las revistas científicas. Sin embargo, IN-RECS evalúa a través de su factor de impacto (citas bibliográficas por artículo) únicamente las revistas científicas españolas y CARHUS evalúa mediante el ICDS (índice de difusión) revistas científicas de todo el mundo.

III

Ante el creciente espíritu de competitividad que se ha apoderado de la universidad europea bajo el espíritu de Bolonia, fundamentado en una evaluación eminentemente cuantitativa, las agencias de evaluación de la investigación de los profesores universitarios españoles exigen unos ratios de calidad para valorar el *curriculum vitae* de la actividad investigadora del profesor universitario que gira en torno a dos pilares básicos: la necesidad de desarrollar una trayectoria científica especializada, coherente, productiva e innovadora a lo largo de la carrera universitaria; y la publicación de la producción científica en revistas científicas indizadas en bases de datos de reconocido prestigio.

Y la necesidad imperiosa de publicar la producción científica de calidad, deviene un cambio extraordinario en la edición de revistas científicas que surge en los ochenta y que consiste en la sustitución de la edición en papel por la edición digital. Las nuevas revistas electrónicas suponen un cambio sustancial y una auténtica revolución en el ámbito de las revistas científicas con evidentes ventajas con respecto a las tradicionales: menor costo económico, misma valoración académica de sus trabajos, igual reconocimiento por las bases de datos, mayor accesibilidad e interactividad. Con la edición digital llegó el acceso abierto.

El "Acceso Abierto" (*Open Access*) empieza a cristalizar como tendencia a finales de la década de los años noventa y supone un rumbo de cambio creciente para las revistas científicas de todo el mundo, los artículos editados bajo este sistema son reconocidos y citados con mayor prontitud. El 'Acceso Abierto' permite difundir el conocimiento científico de forma inmediata, ampliar y enriquecer la interdisciplinariedad, mejorar la consulta e investigación bibliográfica de artículos amparada en nuevos sistemas, como el DOI (*Digital Object Identifier*) y *software* específico, o facilitar la citación bibliográfica de los artículos, lo que incrementa notablemente el factor de impacto (FI) de autores, artículos y revistas (Eysenbach, 2009).

Ante la creciente especialización del conocimiento, del ámbito productivo y del mundo universitario, la constante competitividad que se exige al ámbito universitario y el incremento de la producción científica nacional, las revistas científicas deben

⁵ Dirección electrónica de CARHUS Plus 2010: http://www10.gencat.cat/agaaur_web/AppJava/catala/a_info.jsp?contingut=carhus_2010

⁶ Dirección electrónica de IN-RECS: <http://ec3.ugr.es/in-recs/>

adecuarse a la realidad académica y científica del mundo al que pertenecen. Por lo que es preciso especializarse en un campo concreto del conocimiento específico al que pertenecen con el fin de contribuir a su área de conocimiento con mayor rigor y profundidad y poder ser evaluadas con mejor criterio y pertinencia. Entre las revistas de su género y especialidad también es conveniente definir la orientación científica predominante en la naturaleza de los artículos (metodológica, investigación básica, investigación aplicada, innovación) marcando línea en ese ámbito específico y así ganar identidad editorial y competencia.

Debido a la presencia emergente de las redes sociales en internet (Facebook, Twitter, blog...) que se han implantado de manera transversal entre la población de todos los países del mundo globalizado al que asistimos, las revistas científicas de las Ciencias Sociales, por la propia naturaleza de su área de conocimiento, deben hacerse eco de este fenómeno de las nuevas tecnologías de la comunicación. Es interesante crear un servicio de estas redes de comunicación ligado a la publicación, con el fin de estimular el debate científico, dar a conocer nuevas informaciones, colgar otros trabajos, intercambiar referencias bibliográficas, recoger sugerencias sobre la revista, puntuar los trabajos editados o conocer las opiniones sobre los artículos de la revista publicados. Este servicio puede marcar una tendencia generalizada en las revista de impacto y es muy interesante para incrementar la interactividad con la web de la revista y mantenerla viva a través de la conexión y comunicación global con lectores, autores, revisores y editor.

Epílogo

Las revistas científicas españolas de impacto de Ciencias Sociales son insuficientes para la producción científica actual, están poco presentes en las bases de datos internacionales relevantes y su factor de impacto es bajo. Desde el punto de vista de la edición resultan todavía excesivamente tradicionales, son muy genéricas por su temática y orientación, están poco internacionalizadas y constituyen en su conjunto una oferta poco atractiva para los artículos de impacto de este ámbito.

Ante esta radiografía de la realidad, los cambios que están marcando tendencias entre las revistas científicas de Ciencias Sociales corresponden a la constitución de revistas científicas

de impacto digitales, con acceso abierto, especializadas en un área de conocimiento singular y con una orientación científica predominante, con creciente vocación de internacionalización tanto en la estructura de su Comité Científico como en la autoría y abierta a la interactividad científica mediante la participación activa en las redes sociales de internet: Facebook, Twitter, blog...

Referencias

- Abadal, E. (2009). Difusión e impacto de las revistas científicas españolas. *Jornadas de reflexión para la profesionalización de la calidad de las revistas científicas españolas*. Madrid: FECYT.
- Aleixandre, R. (2008). La calidad de las revistas científicas: estrategias de mejora. *Jornadas Internacionales sobre la calidad de las revistas científicas de la Actividad Física y el Deporte*. Valencia: Universitat de València.
- Aréchaga, J. M. (2009). Internacionalización del periodismo científico profesional en España. *Jornadas de reflexión para la profesionalización de la calidad de las revistas científicas españolas*. Madrid: FECYT.
- Delgado, E. (2008). Endogamia editorial y científica, tasas de rechazo y visibilidad de las revistas científicas. *Jornada de Difusión de la 1ª Evaluación de la Calidad de Revistas Científicas Españolas*. Madrid: FECYT.
- Eysenbach, G. (2009). La ventaja del acceso abierto. *Revista Salud.com*, 5 (18).
- Falagas, M. E., Kouranos, V. D., Arencibia-Jorge, R., & Karageorgopoulos, D. E. (2008). Comparison of SCImago journal rank indicator with Journal impact factor. *The FASEB Journal*, 22(8), 2623-2628. doi:10.1096/fj.08-107938
- FECYT (2007). *Informe de Criterios de Calidad en la Investigación en Humanidades*. Madrid: FECYT y ANEP.
- Olivera, J. (2007). La punta del iceberg. *Apunts. Educación Física y Deportes* (90), 3-4.
- Olivera, J. (2011a). Cómo publicar un artículo en una revista científica del ámbito de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. *Jornadas sobre Investigación Científica en materia relacionada con la Educación Física y el Deporte*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Olivera, J. (2011b). Análisis sobre la evaluación de las revistas científicas españolas de Ciencias de la actividad física y el deporte. *DDxt-e. Revista Andaluza de Documentación sobre el Deporte* (1).
- Testa, J. (2008). The Journal Selection Process Spanish Research in Web of Science. *Jornada de Difusión de la 1ª Evaluación de la Calidad de Revistas Científicas Españolas*. Madrid: FECYT.

JAVIER OLIVERA BETRÁN

jolivera@gencat.cat